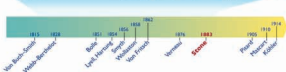
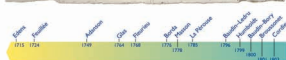


Ciencia, salud y turismo



Hotel Taoro en Puerto de la Cruz y anuncio publicitario extraído de la obra de Streetell.



Estos primeros turistas son personas cultas y de clase acomodada –periodistas, políticos, científicos, artistas– que dejarán constancia escrita y gráfica de su estancia a través de libros y artículos publicados en revistas o periódicos de sus respectivos países. En ellos, al tiempo que recomiendan Canarias como residencia de invierno, describen sus paisajes, sus gentes, las condiciones de vida de los sitios que visitan, en suma, las maravillas y miserias de estas Islas en esa época. Estos textos pueden encuadrarse en tres grandes grupos:

1. Obras de interés científico-médico relacionados con el estudio de la climatoterapia y la salud: James Clark, William R. Wilde, William Marcret, Gabriel de Belcastel, Ernest A. Hart, E. Paget Thurstan, John Cleasby Taylor, George W. Streetell.
2. Libros de viaje que describen con detalle las Islas: Elisabeth Murray, John Whitford, Olivia M. Stone, Charles Edwardes, Isaac Latimer, Frances Latimer, Margaret D'Este, Florence du Cane, Harold Lee y Adolphe Coquet.
3. Primeras guías turísticas: J.H.T. Ellerbeck, Alfred Samler Brown.

Los inicios del turismo en Canarias, que se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, están directamente ligados a la obra de médicos y científicos que vienen a las Islas con el fin de realizar estudios sobre la influencia del clima, las condiciones atmosféricas y las peculiares características de los lugares de montaña en el tratamiento de las enfermedades respiratorias, en especial de la tuberculosis y el asma. Serán ellos quienes ensalcen estas tierras no sólo como lugar de curación y reposo, sino también como lugar privilegiado de ocio, placer o excursiones.



Experimento fisiológico llevado a cabo en la Cañada del Teide.

Así, con el aval de estos estudios, cada vez serán más los viajeros –en muchos casos aquejados de alguna enfermedad– que acudirán al Archipiélago atraídos por un clima benigno y terapéutico, así como por la bondad de sus aguas y fuentes termales –como las de Santa Catalina y Los Berrazales en Gran Canaria o La Fuente Santa en La Palma– y disfrutarán de los primeros grandes establecimientos del sector, como los hoteles Taoro, Martínez y Quisizana en Tenerife, o en Gran Canaria el Quiney, el Santa Catalina y el Santa Brígida. De esta manera, la llegada de tan especiales visitantes propiciará la aparición y desarrollo de los distintos servicios relacionados con el turismo.



Plano de Harold Lee con las rutas a Canarias vigadas por algunos viajeros ingleses.



Dibujo de la Asaya de Santa Brígida por Olivia Stone.



Postal de los hoteles Continental y Santa Brígida en Gran Canaria.



Obra de la pintora Mortimer North realizada durante su estancia en Canarias.

